

Recientemente colgué en este mismo blog una entrada sobre mi experiencia con la visita de Noah Strycker a España durante la realización de su apasionante viaje para llevar a cabo un Gran Año (Big Year) a nivel mundial. No sois pocos los que me habéis preguntado diversas cuestiones sobre este proyecto y como se está llevando a cabo. En esta entrada trato de responder a estas cuestiones y aportar datos de interés para los curiosos.



¿Por qué un proyecto así? ¿Es por batir un récord?

El proyecto consiste en observar el máximo número de especies a lo largo de un sólo año. Actualmente existe una pareja británica (Ruth Miller and Alan Davies) que ostenta el récord con 4.341 especies y de aquella experiencia publicaron un libro llamado *The Biggest Twitch* que se convirtió en un best-seller. Ellos utilizaron su hogar como campamento base (yendo y volviendo a su casa) para realizar viajes a un total de 20 países diferentes en los que encontraron este espectacular número de especies. Noah quiere ir un paso más allá pues su viaje es continuo, no va y viene a cada lugar, sino que es un periplo que no regresa en ningún momento al punto de partida. Comenzó el 1 de enero en la Antártida continuando por Sudamérica, Centroamérica, Norteamérica, Europa... ahora está en África, de allí viajará a Asia y Oceanía, así terminará en Nueva Zelanda el 31 de diciembre. Por supuesto tratará de batir el récord, él se ha puesto una meta de 5.000 especies. Pero detrás de esta parte, que parece más frívola, hay un proyecto vital y de investigación. Noah es, entre otras cosas, un periodista ornitológico reconocido en Estados Unidos (de donde es originario) y,

además de publicar regularmente artículos en webs y revistas también ha escrito ya dos libros: *Among Penguins* y *The Thing with Feathers*. Este largo viaje le va a permitir obtener una visión global del concepto avifauna (algo que casi se nos escapa por lo amplio y diverso que es) y de su estado de conservación y problemática a través de múltiples experiencias locales. Además otro aspecto importante de su viaje es la parte social del mismo, viaje en el que está conociendo a decenas de pajareros de todo el mundo; en sus palabras, en uno de los aspectos más estimulantes y motivadores para seguir adelante y le está dando una interesante panorámica del estado del mundo birdwatcher en los diferentes lugares del mundo... en este sentido me confeso que se ha llevado grandes y agradables sorpresas.

¿Por qué 5000 especies?

Actualmente hay algo más de 10.000 especies de aves descritas en todo el mundo. Noah pensó que 5.000 era una cifra factible, superior al actual récord y además lo bastante impactante pues supone la mitad de las especies que conocemos.

¿Cómo organiza sus visitas a cada país?

Evidentemente Noah no conoce personalmente cada rincón en el que buscar cada especie, ni siquiera existe información detallada sobre ello. Como se suele decir “las aves tienen alas” y por ello cada año pueden variar su distribución espacial y temporal y lo que era válido para un año puede no serlo al siguiente. Quienes mejor conocen estos aspectos de las aves de cada lugar son los pajareros locales, y por ello Noah ha contactado con pajareros de cada país o región que quería visitar. Este ha sido también mi caso y para mi ha sido todo un honor el formar parte de esta experiencia.

¿De dónde saca el dinero para hacerlo?

Esta es probablemente la pregunta que más me ha hecho la gente, y probablemente la que más le han hecho a Noah también. Noah está apoyado por la sociedad conservacionista Audubon que le suministra el soporte online para la web y blog de su proyecto llamado *Birding Without Borders* (Pajareando sin fronteras). Una prestigiosa marca de óptica le ha proporcionado óptica y material fotográfico para todo el viaje. Pero su principal recurso proviene del contrato que ya tiene firmado con una editorial para escribir un libro sobre su viaje una vez finalizado.

No obstante esto no le supone disponer de recursos económicos infinitos y es por ello que trata de reducir los gastos al mínimo. La forma más efectiva ha sido la de comprar los billetes de avión con mucha antelación y, sobre todo, no contratar en ningún momento a

ningún guía. La gente que le hemos “guiado” lo hemos hecho de una forma voluntaria y sin cobrar. Así, el viaje toma otra dimensión, pues se trata de vivir una experiencia basada en compartir y pasarlo bien entre colegas. En mi caso, que trabajo como guía profesional durante una buena parte del año, la experiencia resulta muy diferente de cuando guío a unos clientes; en este caso el ambiente reinante es mucho más relajado.



Otra forma de reducir gastos ha sido la de alojarnos en mi propia casa, en casa de familiares o de amigos. En alguna ocasión tuvimos que recurrir a algún hotel, como es el caso del hotel rural Ruralsuite, que al enterarse del carácter del proyecto nos hicieron una buena rebaja con ánimo de colaborar.

Los gastos que tuvimos (combustible, comida, alojamiento) los compartimos entre los dos.

¿Cómo has elegido el itinerario?

Noah vino con muchas de las especies europeas ya en su lista, pues pasó antes por Islandia, Noruega y Turquía. Así que el itinerario debía centrarse en aquellas especies que no había visto aún, unas cuantas decenas, y que en buena parte eran 'especialidades' de esta parte de Europa Suroccidental. El hecho de llegar a Barcelona y marcharse desde Bilbao seis días después favorecía un recorrido itinerante que debía comenzar por la costa mediterránea. La idea inicial era quedarnos en la mitad oriental de la Península Ibérica donde además del mediterráneo podíamos cubrir bien los Pirineos y las estepas del Valle del Ebro. Estando en Alicante, donde ya podíamos hallar un buen número de especies sureñas existía la posibilidad de visitar zonas del Centro peninsular para encontrar algunas especies emblemáticas como el rabilargo, el buitre negro o el águila imperial ibérica, entre otros. Madrid, Toledo, Ciudad Real e incluso zonas más cercanas aún como Albacete podrían ofrecernos una buena parte de estas aves, pero Noah me expresó su firme deseo de visitar Extremadura en este viaje, pues mucha gente le había hablado entusiastamente de dicho lugar como uno de las mejores zonas de pajareo de Europa. No le importaron los kilómetros extra que hubo que hacer y una vez en el lugar me agradeció mi disponibilidad para cambiar los planes originales que yo había trazado.

El resto se fue ajustando más o menos a lo que tenía pensado y fueron el tiempo reinante y la lista que íbamos completando los que determinaron pequeños desvíos y bucles en nuestro itinerario o el dónde y cuando parar; siempre basándome en lugares que ya tenía pensados de antemano, pero sin un orden o tiempos muy precisos, abierto a según cómo evolucionaba el hallazgo de las diferentes especies.

El resultado fue inmejorable...

¿Visteis todas las especies que quería ver Noah?

Se vieron todas las especies con posibilidades reales salvo dos: la focha moruna, que es más sureña, podíamos haberla encontrado junto al centro de visitantes de El Hondo (Alicante), pero son aves procedentes de sueltas para la campaña de reintroducción que están

realizando en la zona, es decir, aves no susceptibles de ser contadas en este viaje, y el avetoro común, que lo intentamos en la Laguna de Pitillas (Navarra) pero no colaboró. Hay que decir que la época en que nos visitó Noah resulta algo tardía para encontrar esta especie, pues se muestra más retraída que durante el celo en primavera. Por lo demás encontramos algunas bastante complicadas para la época del año en la que estábamos (pico dorsiblanco, abejero europeo, sisón común) y alguna más que no esperábamos, como la serreta chica, una rareza en nuestro país.

¿Cómo se garantiza que Noah ha visto las especies que dice haber visto?

No puede hacerse, y de hecho no es un récord que, como los récord Guinness, necesitan de estar acreditados por un notario para validarse (sería inviable en este caso). No obstante Noah está acompañado siempre por alguno de los pajareros locales y actuar de forma deshonesto podría trascender rápidamente. Como bien dice el dicho “en el pajareo, una vez que pierdes tu prestigio lo pierdes para siempre”. Quienes alguna vez hemos participado en este tipo de eventos (grandes años, maratones ornitológicos) la forma de hacerlo es por mera satisfacción personal. Si logras ‘ganar’ contabilizando especies que realmente no encontraste o realizando algún otro tipo de trampa o manipulación no es como para sentirse muy bien... la satisfacción plena llega cuando lo lograste con todas las de la ley.

Aún así, Noah está introduciendo todos los datos de las aves detectadas en la plataforma eBird, así que son totalmente públicos y pueden consultarse libremente.



¿Logrará batir el récord?

Estoy seguro de que lo hará y superará con creces. Mientras escribo estas líneas recién ha pasado la mitad del año y lleva unas 3.300 especies registradas, mucho más de la mitad de las 5.000 especies que se había propuesto a fin de año. Si nada lo impide Noah puede llegar hasta las 6.000 especies con cierta facilidad.

¿Cuántos 'bimbos' ha visto ya?

Según me conto Noah antes de iniciar este Big Year su lista mundial ascendía a unas 2.400 especies y a estas alturas lleva ya 4.015, así que sacad cuentas.

¿Y después qué?

Como ya he mencionado más arriba una vez terminado este viaje dedicará un año entero a

escribir el libro de su Gran Año. Tengo constancia de que ya está siendo reclamado por diversas organizaciones y entidades para que impartir charlas contando su experiencia, así que estoy seguro que también le tocará viajar por este motivo ¿Lograremos verlo en alguna de nuestras ferias ornitológicas? Lo que si me confesó Noah es que le gustaría volver a muchos de los lugares que está visitando para poder pajarear en ellos con más calma.

Muchos recordaréis la película The Big Year que se popularizó entre pajareros de todo el mundo hace unos años. Con Noah bromeé comentando que después del libro vendría la película sobre su viaje... él me respondió que en esa película sería Brad Pitt quien le interpretara... en mi opinión demasiado viejo, ¡Noah tiene 29 años!

---

Esta experiencia no habría sido posible sin la ayuda de muchas otras personas que nos ayudaron de muy diversas formas. También agradecer a otras que se ofrecieron a ayudar aunque después no necesitaríamos de su ayuda. Todas estas personas están mencionadas en la entrada anteriormente mencionada con la crónica del viaje.



